



historias de vida docente: un género, un estilo, un testimonio, una forma de concretar la responsabilidad social del maestro.

La revista *Praxis Pedagógica* parte de una premisa fundamental; entiende que pensar la práctica, el hacer cotidiano, es fundamental en los procesos que pretenden la producción de nuevo conocimiento. Creemos que occidente ha construido parte de su andamiaje epistémico sobre la lógica de la escisión teoría-práctica. No obstante, también sabemos que muchos pensadores han gastado su vida académica en superar tal escollo, en hacer de la praxis, entendida en su sentido griego más profundo como hacer-pensado, una oportunidad para construir nuevos caminos. Esta premisa es la que transita a lo largo de este número de la revista, y como evidencia casi factual constata que nuestra vida, nuestro

hacer cotidiano de investigación, de docencia y de impacto en el medio, debe transitar esa misma lógica de revisión y coherencia que proponemos a los otros.

Para ello, se ha decidido en el comité editorial tomar un aliento gratificante, en ese estilo narrativo denominado *historia de vida*, y se ha decidido que es necesario sellarlo desde la lógica de la investigación y desde lo que se hace en el día a día de la facultad. Como una consecuencia apenas evidente de este aserto existencial, se ha querido rendir un homenaje tanto gráfico como escrito a la vida de algunos de los docentes que se gastan en nuestras aulas, de los héroes anónimos que combaten a la sombra de la metafórica y mal llamada *dictadura de clases*. Homenaje planeado y escrito con bucólica melodía y con ritmo vertiginoso al mismo tiempo por quien fuera la Directora del Departamento de Pedagogía, la profesora Hilda Rubio. Homenaje que planeó para sus propios colegas y que se convierte, como una ironía del destino y del dios Cronos, en este caso particular, en un homenaje a ella misma, pues por causas inauditas y vitales hoy no está con nosotros aunque sigue estando presente.

A la par con tal homenaje, el lector podrá encontrar que los docentes continúan buscando su espacio y su capital simbólico en el mundo académico, mediante la presentación de informes de investigación relacionados con los proyectos de imaginarios de los docentes de educación artística, estrategias visuales aplicadas a los cursos *on line* en la búsqueda de aprendizajes significativos, las rutas pedagógicas en la educación religiosa, la paradoja de la representación en el desarrollo de la tecnología y la informática, la imagen simbólica del maestro en una cinta de video, la relación entre lenguaje y pedagogía occidental, la mirada de Fernando Pessoa desde las máscaras y paradojas en lo referido a los procedimientos de la enseñanza, entre otros textos, que reivindican la imagen y la identidad de los docentes, y que lo hacen en este caso desde la fuerza vital de la palabra.

Este número es en definitiva, una oportunidad para hacer una reivindicación del docente, de su papel en una sociedad urgida por encontrar líderes y maestros que ejerzan con sabiduría y que abran los caminos que la ética y el compromiso social no han visto transitar en las últimas décadas de Colombia. Una enseñanza que llevamos de la mano por compromiso institucional y por proyecto de vida, pero sobre todo porque hemos visto testimonios vivos de tal realidad, como fue la vida y la experiencia de compartir con la profesora Hilda Rubio, que hoy llevamos en el corazón a pesar de su deceso, que hoy dejamos volar por entre estas páginas y que continuará habitando en el corazón de todos los colegas, amigos, parientes y estudiantes que compartimos con ella.